

EL MODELO DE CRECIMIENTO DE LAS REGIONES MAS REZAGADAS EN LA ESPAÑA DE LAS AUTONOMIAS: EL CASO DE CASTILLA-LEON.

RODRIGUEZ GARCIA, Juan.

Profesor del Departamento de Economía General  
Universidad de Cádiz.

Castilla-León es la región vertebradora del Noroeste de la Península Ibérica. Sus límites territoriales la unen con nueve Comunidades Autónomas (Galicia, Principado de Asturias, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Aragón, Castilla-La Mancha, Comunidad de Madrid y Extremadura) y con las regiones portuguesas de Centro y Norte. Esta región se encuentra atravesada por dos de las más importantes vías de comunicación: N-I que comunica Madrid con Cantabria y el País Vasco y N-VI que comunica Madrid con Galicia y el Principado de Asturias, constituyéndose pues en una situación estratégica para las comunicaciones entre el Norte-Sur y el Este-Oeste de la Península, además de ser la vía natural de entrada a Portugal desde Europa, a través de la N-620.

Castilla-León es la Comunidad Autónoma más extensa con 94.147 km<sup>2</sup>, lo que representa el 18,6 % del territorio nacional. Esta se encuentra configurada por nueve provincias: Avila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. Esta Comunidad se halla enclavada en una amplia plataforma interior denominada Submeseta Norte o Meseta del Duero, debido a que este río es el que vertebra gran parte del territorio. Otro de los rasgos más sobresalientes de la Meseta Septentrional es su elevada altitud: más de 2/3 partes de ésta se encuentra entre 600 y 1.000 mts. Por consiguiente, la llanura condiciona enormemente el desarrollo socio-económico de Castilla-León. No obstante, la montaña está presente, ya que esta meseta está rodeada de montañas: Cordillera Cantábrica al Norte, el Sistema Ibérico al Este, el Sistema Central al Sur y los Montes Galaico-Leoneses al Noroeste, aislando a la Comunidad Autónoma.

Por tanto, nos encontramos ante una región con características bien definidas y con problemas propios de su localización en el interior de la Península Ibérica: su baja tasa de participación en el P.I.B. nacional, su escaso crecimiento, el despoblamiento a que está sometida, la excesiva dependencia del sector agrícola en su economía y la escasa importancia del sector turístico...etc. Por consiguiente, la presente comunicación trata de tipificar el modelo económico de una de las regiones más rezagadas en su desarrollo en la España de las Autonomías, así como las de sus nueve provincias a través de las macromagnitudes más destacadas, para de esta forma observar la evolución económica de la región castellano-leonesa en éstas dos últimas décadas y la posición

que ocupa en el conjunto de las regiones españolas y a su vez analizar los desequilibrios socio-económicos que se producen en una región tan extensa como ésta, la cual abarca cerca de la quinta parte del territorio nacional.

### 1. EVOLUCION DEMOGRAFICA.

Los aspectos demográficos desempeñan un factor fundamental para el desarrollo endógeno de la región, ya que de éstos dependen campos tan variados como la demanda, el mercado de trabajo, el potencial de crecimiento demográfico, los hábitos de consumo y el reparto geográfico de la actividad económica entre otros. A lo largo del presente siglo, la trayectoria poblacional de la región castellano-leonesa ha estado marcada por una paulatina pérdida de peso en el conjunto de la población nacional como se puede apreciar en el cuadro núm. 1.

CUADRO NUM. 1.

Participación de la población castellano-manchega en el conjunto nacional: 1.900-91. (en %)

1.900	1.910	1.920	1.930	1.940	1.950	1.960	1.970	1.981	1.991
12,5	12,1	11,2	10,7	10,4	10,2	9,5	7,8	6,9	6,6

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

A comienzos de la primera década del siglo XX la población castellano-leonesa se elevaba al 12 % de la nacional, pasando en 1.950 al 10,2 % y en la actualidad (1.991) supone tan sólo el 6,6 %. Por tanto, todo ello denota un progresivo debilitamiento de su potencial demográfico.

En los cuadros núm. 2 y 3 se muestra la evolución demográfica de la región en las últimas nueve décadas (1.900-1.991). La población de derecho castellano-leonesa pasa de 2.351.800 habitantes en 1.900 a 2.537.800 en 1.991, lo que supone un aumento de sólo de 186.000 habitantes, lo que representa un crecimiento global del 10,2 %, porcentaje muy inferior al que registra la población española (104,1 %). Las provincias que experimenta un crecimiento durante éste periodo son tan sólo tres: Valladolid con 208.700 habitantes, León con 122.900 y Salamanca con 30.600; mientras que las restantes provincias perdían población oscilando entre los 66.700 de la provincia de Zamora y los 7.200 habitantes de Palencia.

CUADRO NUM.2

Evolución de la población de Castilla-León 1.900-1.991. (en miles)

Provincias	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Avila	206	219	225	236	246	259	252	211	183	173
Burgos	344	351	346	360	378	390	388	361	363	351
León	401	419	436	461	508	551	591	562	526	524
Palencia	192	197	195	212	222	236	237	201	188	185

Salamanca	326	352	342	356	398	415	415	380	364	356
Segovia	162	173	174	183	194	203	201	162	149	146
Soria	155	162	159	162	165	164	152	117	100	94
Vallad.	283	293	294	311	332	348	367	413	481	491
Zamora	280	289	290	290	302	316	309	258	227	213

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

### CUADRO NUM. 3

Evolución de la población del conjunto de la región de Castilla-León y España 1.900-1.991. (en miles)

	1900	1920	1940	1950	1960	1970	1981	1991
C.-León	2351	2465	2751	2884	2915	2668	2583	2537

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

Así pues, se demuestra los fuertes desequilibrios demográficos existentes en el amplio territorio castellano leones.

Dentro del amplio período de tiempo estudiado podemos distinguir demográficamente dos etapas bien diferenciadas:

-Una que abarca desde 1.900-1.950, en la cual se produce un crecimiento global de la población del 22,4 %, frente al 49,6 % que registra el conjunto de la población española. A escala provincial el crecimiento es muy heterogéneo, siendo los casos extremos los de Salamanca que cree un 27,3 % frente a la provincia de Soria que lo hace tan sólo un 6 %.

- Otra segunda etapa que comprende las cuatro últimas décadas (1.950-1.991) y se caracteriza por su carácter recesivo. Durante este tiempo se produce en España un trasvase demográfico-espacial operado a favor de unas pocas regiones: despoblamiento del interior peninsular y crecimiento de las regiones periféricas, en especial las mediterráneas. Todo ello está en consonancia con el modelo demográfico geográfico-ecológico, que se afianza a partir de la década de los 70, que opone el interior peninsular frente a la periferia litoral y prelitoral. Una transformación de tal entidad se justifica por la sustitución de las variables industrial y agricultura tradicional por otras variables física-ambiental manifestada en el turismo y la agricultura de vanguardia. Durante esta etapa Castilla-León pierde el 10 % de su población, mientras que la población española cree un 36,4 %. Las provincias que sufre una mayor sangría demográfica son Soria con un descenso del 42,7 % de la población, seguidas por las de Zamora con un 32,7 %, Avila con el 33,0 %, Segovia con el 28,1 % y Palencia con el 21,6 %. Con porcentajes más atenuados se encuentran Salamanca y Burgos con el 14,0 % y 9,8 % respectivamente. La única provincia castellano leonesa que experimenta un aumento en su demografía es Valladolid que crece un 41,2 %. Por tanto, se pone de manifiesto los desequilibrios demográficos existentes en la región. Demográficamente se configuran tres tipos de provincias:

1a. Una con tasas de crecimiento anual acumulada muy dinámicas: Valladolid (0,84).

2a. Otra con tasas de crecimiento negativas moderadas: León (-0,12) y Burgos (-0,25).

3a. Una última zona con tasas de crecimiento anual acumulada muy regresiva centra en las provincias de Soria, Zamora, Avila, Palencia y Salamanca.

Si analizamos la evolución demográfica de los últimos veinte años (1.970-1.991) observamos cómo la población castellano-leonesa desciende un 3,8 %, lo que representa una tasa anual acumulativa del -0,18 %, tasa inferior a la del período 1.950-1.991 (-0,25 %). Asimismo todas las provincias experimentan un crecimiento negativo, con la excepción de Valladolid que crece un 19,1 %, siendo los casos más extremos los de Soria y Burgos que disminuyen un 19,7 % y un 2,6 % respectivamente.

Si nos centramos en la década de los ochenta (1.981-1.991) comprobamos como el conjunto de la población castellano-leonesa descendió un 1,5 %, frente a un aumento de la española de un 2 %. Las provincias de Valladolid y León son las que experimentan un crecimiento del un 2,1 % y del 0,1 % respectivamente, mientras que el resto de las provincias pierde población siendo los casos con mayores pérdidas las de Zamora (6,5 %) y Avila (5,2 %). Por tanto, comprobamos como en la década de los ochenta prosigue el proceso de disminución demográfica de Castilla y León iniciado en los años cincuenta, aunque con un ritmo más atenuado. A nivel provincial se observa una gran heterogeneidad demográfica entre las distintas provincias de la región como se puede observar en el cuadro núm. 4.

CUADRO NUM. 4  
Crecimiento demográfico de Castilla y León:1.900-1.991.(en %)

	1991/1900	1950/1900	1991/1950	1991/1970	1991/1981
Avila	-15,0	25,7	-33,0	-17,8	-5,2
Burgos	2,2	13,3	-9,8	-2,6	-3,2
León	30,6	37,4	-4,9	-6,9	0,1
Palencia	-3,7	22,8	-21,6	-8,2	-1,8
Salamanca	9,4	27,3	-14,0	-6,1	-2,1
Segovia	-10,1	25,0	-28,1	-9,7	-2,0
Soria	-39,2	6,0	-42,7	-19,7	-6,4
Valladol.	73,7	23,0	41,2	19,1	2,1
Zamora	-24,0	12,9	-32,7	-17,6	-6,5
C-León	10,2	22,4	-10,0	-3,8	-1,5
España	104,1	49,6	36,4	12,9	2,0

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

CUADRO NUM. 5  
Tasa de crecimiento anual acumulado de la población de Castilla-León: 1.900-1.991. (en %)

Provincia	1991/1900	1950/1900	1991/1950	1991/1970	1991/1981
Avila	-0,18	0,46	-0,97	-0,93	-0,54
Burgos	0,02	0,25	-0,25	-0,12	-0,32
León	0,29	0,64	-0,12	-0,33	0,009
Palencia	-0,04	0,41	-0,59	-0,40	-0,018
Salamanca	0,09	0,48	-0,36	-0,30	-0,20
Segovia	-0,11	0,44	-0,80	-0,48	-0,20
Soria	-0,54	0,11	-1,34	-1,04	-0,06
Vallad.	0,62	0,41	0,84	0,83	0,20
Zamora	-0,30	0,24	-0,96	-0,91	-0,66
C.-León	0,10	0,40	-0,25	-0,18	-0,15
España.	0,78	0,80	0,75	0,57	0,19

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

Otro de los r atios demogr aficos m as significativos que empleamos es la densidad poblacional, ya que que  este tiene la característica de relacionar dos variables bien significativas, tales como la población y el territorio que la sustenta. La densidad poblacional de la Comunidad Autónoma de Castilla-León en 1.991 ascendía a 26,9 Hb/Km2, frente a los 76,1 Hb/Km2 de la media nacional. Tan sólo tres provincias superan la media nacional: Valladolid con 59,9 Hb/Km2, León con 33,9 Hb/Km2 y Salamanca con 28,9 Hb/Km2, mientras que el resto de las provincias oscilan entre los 24,6 Hb/Km2 de Burgos y los 9,2 Hb/Km2 de Soria.

En el cuadro núm. 6 se recoge la evolución de la densidad poblacional de las distintas provincias castellanas leonesas durante el dilatado período de 1.900-1.991.

En 1.900 la nota m as sobresaliente es la relativa homogeneidad de las densidades poblacionales de las distintas provincias: basculando entre los 34,5 Hb/Km2 de Valladolid y los 15,1 Hb/Km2 de Soria, existiendo tan sólo una desigualdad entre ambas de 19,4 puntos. Así mismo la diferencia entre la densidad media regional (25,0 Hb/Km2) y la española (37,3 Hb/Km2) es de 12, 3 dígitos.

En 1.991 la relativa homogeneidad observada a principios de siglo se ha roto, agrandándose las diferencias entre las provincias m as extremas (50,7 puntos) y entre la media regional y la nacional (49,2 puntos).

Las provincias que han evolucionado m as favorablemente durante este período han sido Valladolid que pasa de 34,5 Hb/Km2 en 1.900 a 59,9 Hb/Km2 en 1.991, ganado 25,4 dígitos y León que pasa de 25,9 Hb/Km2 a 33,5 Hb/Km2, aumentando 8,5 puntos. Las provincias de Salamanca y Burgos mantienen densidades muy parecidas a las que detentaban a principio de siglo, oscilando de 26,5 Hb/Km2 a 28,9 Hb/Km2 y 24,1 Hb/Km2 a 24,6 Hb/Km2 respectivamente. Las restantes provincias evolucionan

regresivamente siendo Zamora y Soria las que experimentan un mayor descenso poblacional durante las nueve décadas estudiadas como se aprecia en el cuadro núm. 6.

CUADRO NUM. 6  
Densidad poblacional de Castilla-León: 1.900-1.991. (Hb/Km2)

Provincia	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Avila	25,6	27,2	28,0	29,3	30,7	32,3	31,4	26,3	22,8	21,6
Burgos	24,1	24,6	24,2	25,2	26,5	27,3	27,1	25,2	25,4	26,6
León	25,9	27,1	28,2	29,8	32,8	35,6	38,2	36,4	33,9	33,9
Palencia	23,9	24,6	24,4	26,4	27,7	29,4	29,6	25,1	23,5	23,0
Salamanca	26,5	28,6	27,8	29,0	32,3	33,7	33,7	30,8	29,5	28,9
Segovia	23,4	25,0	25,1	26,4	28,0	29,3	29,1	23,3	21,5	21,1
Soria	15,1	15,8	15,5	15,8	16,1	16,0	14,8	11,4	9,8	9,2
Vallad.	34,5	35,7	35,9	38,0	40,6	42,4	44,8	50,4	58,7	59,9
Zamora	26,6	27,5	27,6	27,5	28,7	30,0	29,3	24,5	21,6	20,2
C.-León	25,0	26,1	26,2	27,3	29,2	30,6	31,0	28,3	27,4	26,9
España	37,3	40,3	43,6	47,6	52,3	50,8	61,0	67,4	74,7	76,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población.

Esa bajísima densidad, muy por debajo de la media nacional, convierte a la mayor parte del territorio en verdaderos semidesiertos. Según la terminología internacional para se considera como tales los territorios con una densidad inferior a los 25 Hb/Km<sup>2</sup>: Avila, Segovia, Soria, Zamora, el resto de las provincias detentas densidades algo más elevada que ésta, salvo Valladolid (59,9 Hb/Km<sup>2</sup>).

El proceso de urbanización de Castilla-León es relativamente tardío, centrado principalmente entorno a las nueve capitales de provincias. Este se inicia en la década de los sesenta como se puede comprobar en los cuadros núm 7 y 8.

Anteriormente a la década de los 60 la dicotomía entre la ciudad y el campo es no sólo funcional, sino también formal, de manera que los límites entre ambos espacios se hallan perfectamente definidos.

CUADRO NUM. 7.  
Incremento poblacional de la provincia y su capital en Castilla-León respecto a 1.900. (1.900=100)

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Avila(1)	100	106	109	114	119	125	122	102	88	84
Avila(2)	100	99	116	129	165	189	230	268	357	357
Burgos(1)	100	102	100	104	110	113	112	104	105	102
Burgos(2)	100	97	102	121	163	196	257	371	485	510
León(1)	100	104	108	115	126	137	147	140	130	130
León(2)	100	112	130	168	248	340	423	618	746	846
Palen.(1)	100	102	101	110	115	122	123	104	98	96
Palen.(2)	100	113	128	155	208	263	306	363	459	498
Salama.(1)	100	108	104	109	122	127	127	116	111	109
Salama.(2)	100	119	127	175	258	296	349	488	615	649
Segovia(1)	100	106	107	112	119	125	123	99	91	89
Segovia(2)	100	104	107	125	149	184	218	278	346	369
Soria(1)	100	104	102	104	106	105	98	75	64	60
Soria(2)	100	109	105	140	148	223	267	335	415	440
Vall.(1)	100	103	104	110	117	123	129	145	170	173
Vall.(2)	100	101	106	126	153	168	212	329	451	462

Zamora(1)	100	103	103	103	108	112	110	92	81	76
Zamora(2)	100	104	110	124	172	215	256	296	356	392
C.-León	100	104	104	109	117	122	124	113	109	108
C.-L(3)	100	105	112	137	182	217	266	371	480	510
España	100	108	117	127	140	149	163	180	200	204
España(4)	100	108	129	155	195	238	292	381	438	434

Nota: (1): Provincia. (2): Ciudad. (3): Conjunto de las nueve capitales de provincia. (4): Conjunto de las capitales de provincias.

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

En 1.960 sólo el 19,2 % de la población castellano leonesa habitaba en las capitales de provincias, porcentaje inferior al que registraba el conjunto de las capitales provinciales españolas que se situaba en el 29,8 %. Superando la media nacional se encuentra la ciudad de Valladolid que reúne el 41,0 % de la población de la provincia. Las ciudades de Burgos, Palencia y Salamanca reúnen entorno al 20 % de la población de sus provincias; mientras que las restantes capitales registran porcentajes muy bajos, sobresaliendo Soria y Avila con el 12,7 % y el 10,2 % respectivamente.

A partir de la década de los sesenta coincidiendo como en el resto del país con el inicio de un brusco y rápido incremento de la población urbana, que marca una nítida ruptura con las pautas de la dinámica anterior, mucho más lenta y discontinua en virtud lógicamente de las propias limitaciones estructurales de la actividad económica, incapaz de conferir a la mayor parte de las ciudades una tasa de crecimiento demográfico que sobrepasara con amplitud los meros aportes del balance natural. Los cambios en la actividad económica y el reforzamiento de las tendencias polarizadoras, estimulantes de la atracción, imprimen a partir de 1.960 un sesgo totalmente distinto al proceso de urbanización castellano leonesa, que convierte a las capitales de las nueve provincias en los núcleos de mayor dinamismo demográfico, y a la postre, en el paradigma más ostensible de la renovación espacial.

#### CUADRO NUM. 8.

Porcentaje de la población de la capital respecto a la provincia en Castilla-León 1.900-1.991. (en %)

Capital	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Avila	5,4	5,1	5,8	6,1	7,5	8,1	10,2	14,2	21,8	23,8
Burgos	9,1	8,7	9,2	10,5	13,6	15,8	20,8	32,3	41,9	45,6
León	4,2	4,5	5,1	6,2	8,3	10,7	12,2	18,7	24,2	27,4
Palencia	8,1	8,9	10,2	11,4	14,5	17,4	20,1	28,1	38,0	42,0
Salama.	7,6	8,5	9,3	12,3	16,2	17,8	21,0	32,1	42,2	45,5
Segovia	9,0	8,7	9,0	10,0	11,3	13,2	15,9	25,1	33,9	36,9
Soria	4,7	4,9	4,8	6,3	8,1	9,9	12,7	20,8	30,1	30,0
Vallad.	25,0	24,6	25,7	28,9	32,7	34,3	41,0	56,6	66,4	66,7
Zamora	5,8	5,9	6,2	7,0	9,3	11,1	13,6	18,8	25,7	30,2
C.-León	8,9	9,0	9,6	11,2	13,9	15,8	19,2	29,2	39,0	42,0
España	16,6	16,7	18,4	20,3	23,2	26,6	29,8	35,1	36,4	35,4

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Censos de Población.

En estas tres últimas décadas (1.970-1.991) el proceso de concentración de la población de la región en las capitales de provincias ha sufrido un proceso de aceleración progresivo. En 1.970, las capitales de provincias detentan el 29,2 % de la población frente al 35,1 % de las capitales española; en 1.991 este porcentaje se eleva al 42,0 % frente al 35,4 % del conjunto nacional. Por consiguiente, se observa como el modelo de concentración-despoblación de Castilla-León ha sido más intenso que en el resto del Estado Español: la provincia pierde población, ganándola la capital de provincia. El proceso de metropolización de la población castellana leonesa ha sido muy intenso en estas últimas tres décadas, no afectándole el proceso de desurbanización que se registra en España durante la década de los 80.

Las capitales de provincias que han registrado un mayor grado de metropolización en los años 80 han sido Valladolid, Burgos, Salamanca y Palencia que en 1.991 poseían el 66,7 %, 44,6 %, 44,5 % y 42,0 % de la población de la provincia respectivamente, mientras que las restantes basculaban entre el 36,9 % de Segovia y el 23,8 % de Avila.

## 2. EVOLUCION ECONOMICA

En el cuadro núm. 9. ofrecemos la evolución del peso económico que Castilla-León posee en el conjunto nacional durante la etapa 1.955-1.991. La participación del P.I.B. de la región en la economía española en 1.955 ascendía al 8,4 % frente al 5,7 % de 1.991, lo que significa una pérdida de 2,7 puntos. Esta tendencia es seguida por el sector agropecuario que pasa de detentar el 15,5 % en 1.955 a un 11,4 %, lo que supone una disminución de 4,1 dígitos; así mismo el sector servicio retrocede 1,8 puntos, evolucionando del 6,8 % al 4,9 %. El sector industrial y el de la construcción mantienen su participación en el conjunto nacional durante este largo período, sosteniéndose entorn al 6 % y 7 % respectivamente. Así pues se comprueba la escasa participación de Castilla-León en el entorno económico nacional en comparación con su territorio (18,6 %) y su progresivo deterioro a lo largo de estas casi cuatro últimas décadas.

CUADRO NUM. 9.

Evolución de la participación de la economía castellano leonesa en el conjunto nacional 1.955-1.991. (en %)

	1.955	1.991	Diferencia 1.955-1.991
P.I.B.	8,43	5,72	-2,71
S.Agrario	15,59	11,43	-4,16
S.Indust.	6,12	6,17	+0,05
S.Constr.	7,19	7,16	-0,03
S.Serv.	6,85	4,97	-1,88

Fuente: Elaboración Propia a partir de la "Renta Nacional de España". B.B.V. y FIES.



Si nos centramos en la década de los ochenta (1.981-1.991) observamos como Castilla-León pierde su participación en el P.I.B. español, pasando del 5,8 % en 1.981 al 5,7 % en 1.991, lo que representa una disminución de 0,1 puntos. Ello es debido al desplazamiento de los centros de gravedad de la economía española hacia el Este peninsular. Este centro de gravedad económico ya no coincide con los núcleos dominantes en la década de los sesenta y setenta. Este centro se ha desplazado en la década de los 80 hacia el arco mediterráneo (desde Girona a Cádiz) aunque con matizaciones, el eje del Ebro (La Rioja-Navarra-Zaragoza y Tarragona).

El sector agrario es el único que registra un aumento significativo en su participación en el conjunto nacional evolucionando del 8,6 en 1.981 al 11,4 % en 1.991, viniendo a representar un aumento de 2,8 dígitos.

El resto de los sectores mantienen su escueta participación en la década de los 80 en el conjunto de la economía nacional: el sector industrial y el de la construcción experimentan una ínfima subida de 0,2 y 0,3 puntos respectivamente, mientras que el sector servicios pierde 0,4 dígitos.

CUADRO NUM. 10.

Evolución de la participación de la economía castellano-leonesa en el conjunto nacional en la década de los 80. (%).

	81	83	85	87	89	91	Variación 1.981-1.991.
P.I.B.	5,8	6,1	6,0	6,0	5,7	5,7	-0,1
S.Agrario	8,6	12,9	11,8	13,1	11,9	11,4	+2,8
S.Indust.	5,9	6,1	6,2	6,2	6,1	6,1	+0,2
S.Constr.	6,8	6,9	6,8	7,3	7,1	7,1	+0,3
S.Serv.	5,3	5,2	5,3	5,1	4,9	4,9	-0,4

Fuente: Elaboración Propia a partir de la "Renta Nacional de España". B.B.V. y F.I.E.S.

Uno de los ratios que mejor permite observar la evolución económica de las regiones es ver el crecimiento del P.I.B. a lo largo del tiempo. Dentro de la década de los 80 podemos distinguir dos períodos bien diferenciados.

Una primera etapa 1.979-1.985: este sexenio se caracteriza por su lento crecimiento económico. Las características productivas y dominantes en esta etapa de crisis económica se tradujeron con desigual incidencia sobre el territorio nacional. Las regiones más extremas en cuanto a su crecimiento económico fueron Baleares y Asturias con un crecimiento anual acumulado del 4,1 % y 0,3 % respectivamente. Las Comunidades Autónomas situadas en el arco mediterráneo y los Archipiélagos, con la excepción de Cataluña y, en menor medida Andalucía, fueron las que experimentaron un aumento de su P.I.B. superior al 2 %. El crecimiento registrado por Castilla y León fue del 1,3 %, cifra muy similar al del conjunto de la

media nacional (1,4 %).

El mayor crecimiento del Sector Agropecuario lo registran las regiones de Murcia (6,2 %), Andalucía (5,4 %) y Extremadura (4,5 %), seguida de Castilla y León que lo hace con una tasa anual acumulativa del 3,4 %, 1,6 dígitos más que la media nacional (1,8 %).

El Sector Industrial castellano-leonés crece con una tasa del 0,6 % frente al 0,8 % de la media nacional. La crisis industrial afecta muy negativamente al grupo de regiones más industrializadas que sobresalen por su crecimiento negativo: Asturias (-1,9 %), Cantabria (-0,7 %), Madrid (-6,4 %), Cataluña (-0,7 %) y País Vasco (-0,9 %).

El Sector de la Construcción fue el más afectado por la crisis. Si se exceptúa el caso de Baleares y Canarias donde el crecimiento anual acumulado fue del 3,1 % y del 1,8 % respectivamente. Las restantes Comunidades Autónomas o no crecieron o tuvieron descensos importantes, especialmente Cataluña con un -4,7 % y Madrid con -3,9 %. Castilla y León experimentan un crecimiento relativamente bueno (0,2 %) ya que no evoluciona de forma negativa como lo hace la media nacional (-2,0 %) y la mayoría de las regiones.

El Sector Servicios es el que ha permitido que el P.I.B. no descendiera en dicho período. Las Comunidades Autónomas que experimentaron un mayor crecimiento son las que están más vinculadas con el Turismo: Baleares (4,7 %), Canarias (2,8 %), Comunidad Valenciana (2,7 %), Murcia (2,6 %) y Cataluña (1,5 %), así como Navarra (3,2 %) y Cantabria (2 %). Castilla-León fue la región que experimentó las tasas de crecimiento más bajas, si exceptuamos el País Vasco, con una evolución de tan solo el 1,3 %, mientras que la media nacional lo hace al 1,9 %.

CUADRO NUM. 11.  
Crecimiento del P.I.B. de Castilla-León entre 1.979-1.985.  
(Tasa de crecimiento anual acumulativo)

	P.I.B.	A	B	C	D
Castilla-León	1,3	3,4	0,6	0,2	1,3
Cornisa Cantábrica					
Asturias	0,3	-1,9	-0,5	-2,6	1,6
Cantabria	0,8	-0,5	-0,2	-2,7	2,0
País Vasco	0,7	-4,4	0,9	0,1	0,9
Eje Mediterráneo					
Cataluña	0,7	-0,7	0,4	-4,7	1,2
C. Valenciana	2,0	0,2	1,8	-1,5	2,7
Murcia	2,0	6,2	-0,3	-1,2	2,6
Andalucía	1,5	5,4	0,0	-1,6	1,6
España	1,4	1,8	0,8	-2,0	1,9

Nota: A: Sector Agropecuario. B: Sector Industrial. C: Sector de la Construcción. D: Sector Servicios.

Fuente: Elaboración Propia a partir de la "Renta Nacional de España". B.B.

Si descendemos a escala provincial notamos como el crecimiento económico en Castilla y León durante este sexenio no es homogéneo siendo las provincias más extremas las de Salamanca y Soria con un crecimiento anual acumulado del 0,4 % y 2,2 % respectivamente. Las provincias que crecen por encima de la media regional (1,3 %) son Soria con el 2,2 %, Valladolid con el 1,7 %, Segovia y León con el 1,4 %, mientras que el resto lo hacen por debajo de la media regional. Así pues resalta la heterogeneidad en el crecimiento económico de cada provincias como se observa en el cuadro núm. 13.

Durante la década de los 80 podemos distinguir un segundo período expansivo que abarca desde 1.985-1.991: Este sexenio se caracteriza por el fortísimo crecimiento que registra la economía española, analizado a través de la evolución del P.I.B. entre 1.98-1.991, que alcanza una tasa anual de acumulativa de crecimiento del 5 % como se recoge en el cuadro núm. 12.

El crecimiento de las distintas regiones españolas durante esta etapa ha sido muy desigual. Las Comunidades Autónomas que componen el eje mediterráneo (Cataluña, C. Valenciana, Murcia y Andalucía) experimentan crecimientos superiores al 5 %, sobresaliendo Cataluña con un 5,8 %.

Castilla-León manifiesta una relativa debilidad en su evolución durante esta sexenio, ya que tan sólo logra crecer al 4,3 %. Esta flaqueza se debió principalmente al bajo crecimiento de su producción agraria que tan sólo creció un 0,3 % frente al 1,4 % del conjunto nacional. El sector agropecuario (cereales de secano y vid) condiciona sensiblemente el crecimiento de la región debido a su elevada participación y a su evolución errática, por razones principalmente climáticas. Cuando el sector agropecuario castellano leones registra crecimientos sensiblemente inferiores al del resto de los sectores el crecimiento del P.I.B. regional tiene mayores dificultades para lograr registros de crecimiento del P.I.B. similares a la media nacional. Por tanto, se pone de manifiesto la excesiva dependencia del sector agropecuario tiene en la región.

El sector industrial creció en el conjunto nacional durante este período a una tasa anual acumulada del 5,1 %. El crecimiento industrial desde la optica regional ha sido muy desigual. Por una parte se pone de manifiesto la mayor expansión como de las regiones industrializadas del eje Mediterráneo Cataluña (6,1 %) y Comunidad Valenciana (5,3 %) , así como las del Valle del Ebro Aragón, Navarra y La Rioja); mientras que se registra una profunda pérdida de potencial industrial en las tres regiones de la Cornisa Cantábrica. Castilla-León presenta una tasa de crecimiento del 4,8 %, 0,3 puntos menos que la media española.

El sector de la construcción en el conjunto nacional cree a una tasa anual acumulativa del 11,0 %, registrándose diferencias notables entre las regiones que van del 6,5 % de Canarias al 12,1 de Cataluña. La región castellano leonesa experimenta un crecimiento del 11,8 %, superior al que manifiesta España en 0,8 puntos, situándose entre las regiones que posee un mayor crecimiento en este sector.

El sector servicio en Castilla-León durante esta etapa evoluciona a una tasa anual acumulativa del 3,7 % frente al 4,6 % de la española. El bajo crecimiento del sector servicio de la región habría que atribuirlo a la escasa importancia que el turismo detenta dentro del sector servicio en Castilla-León, ya que el turismo en un país típicamente turístico como España es un motor muy importante del crecimiento del sector servicio. Las Comunidades Autónomas que experimentaron un mayor crecimiento en el sector servicio son las encuadradas en el arco Mediterráneo, donde el turismo es uno de los motores del desarrollo económico: Cataluña (5,3 %), C. Valenciana (5,1 %), y Andalucía (4,9 %).

CUADRO NUM. 12.  
Crecimiento del P.I.B de Castilla-León entre 1.985-1.991.  
(Tasa de crecimiento anual acumulativo)

	P.I.B.	A	B	C	D
Castilla-León	4,2	0,3	4,8	11,8	3,7
Cornisa Cantábrica					
Asturias	3,0	1,4	1,7	11,9	3,1
Cantabria	3,8	1,6	2,0	11,5	4,2
País Vasco	4,3	0,4	3,0	9,8	5,2
Eje Mediterráneo					
Cataluña	5,8	0,7	6,0	12,1	5,3
C.Valenciana	5,4	2,7	5,2	10,6	5,1
Murcia	5,1	4,0	4,9	11,8	4,5
Andalucía	5,1	1,7	5,1	12,2	4,8
España	5,0	1,4	5,1	10,9	4,6

Nota: A: Sector Agropecuario. B: Sector Industrial. C: Sector de la Construcción. D: Sector Servicio.

Fuente: Elaboración Propia a partir de los datos de la Fundación FIES

Descendiendo a escala territorial provincial vemos como en el cuatrienio 1.985-1.989, se registra uno de los periodos más expansivos de la economía española con una tasa anual acumulada del 4,7 % del P.I.B.. Frente al fuerte crecimiento del conjunto nacional las distintas provincias tuvieron un comportamiento bastante heterogéneo que va desde el 7,6 % de Sta. Cruz de Tenerife al 1,8 % de Lugo. Las provincias que registraron la mayor expansión son las insulares y las que conforman el eje mediterráneo. Con una intensidad menor crecen las que forman el Valle del Ebro. El menor crecimiento durante el cuatrienio expansivo correspondió a las provincias del interior. El crecimiento de las provincias castellano-leonesas no llega a superar a la media nacional (4,7%), salvo el caso de Avila que lo hace al 5 %. Asimismo el crecimiento de éstas sigue siendo muy heterogéneo, siendo las provincias

más extremas las de Avila (5,0 %) y Soria (2,5 %), existiendo una diferencia entre ambas de 2,6 puntos. El resto de las provincias registran crecimientos entre el 4,6 % de León y el 3,4 % de Baleares. De este modo se manifiesta la menor dinamización económica de las provincias castellano-leonesas frente a las españolas.

Si por último nos centramos en el bienio 1.988-1.989, el cual registra el mayor crecimiento económico de los años posteriores a la crisis petrolera. Su crecimiento a escala nacional se sitúa en una tasa anual acumulada del 5,3 %. Las notas más significativas a escala provincial de este bienio son: el debilitamiento del crecimiento de los archipiélagos como consecuencia de la crisis turística, el mantenimiento en el crecimiento de las provincias que conforman el arco Mediterráneo, la incipiente recuperación de las provincias de la Cornisa Cantábrica que registran incrementos superiores a la media nacional.

En cuanto al crecimiento de las provincias castellano-leonesas comprobamos en el cuadro núm. 13 como ninguna de ellas crecen por encima de la media nacional. El crecimiento de éstas es relativamente homogéneo, situándose entorno al 4,5 %, y existiendo una diferencia de 0,9 puntos entre las provincias más extremas: Avila y Zamora con el 5,1 % y 4,2 % respectivamente; mientras que las restantes provincias oscilaban entre el 4,8 % de Salamanca y el 4,3 % de Burgos.

CUADRO NUM. 13.

Crecimiento del P.I.B. de las provincias Castellano leonesas 1.979-1.989. (Tasa de crecimiento anual acumulativo)

	1.979/85	1.985/98	1.988/89
Avila	0,9	5,0	5,1
Burgos	1,3	4,4	4,3
León	1,4	4,6	4,6
Palencia	1,3	3,4	4,4
Salamanca	0,4	4,6	4,8
Segovia	1,4	4,5	4,8
Soria	2,2	2,5	4,3
Valladolid	1,7	4,3	4,5
Zamora	0,9	4,0	4,2
España	1,4	4,7	5,3

Fuente: Elaboración Propia a partir de la "Renta Nacional de España". B.B.V.

Junto al crecimiento del P.I.B. la Renta Familiar Disponible por persona (R.F.D.) constituye uno de los agregados económicos más trascendentales para determinar el grado de riqueza de una región. Este ratio es el que más se identifica con el nivel de bienestar, en la medida que cuantifica la renta de que disponen las familias para gastar o ahorrar, una vez eliminado el efecto derivado de los impuestos que gravan las rentas familiares y también después de incorporar las transferencias recibidas por las familias procedentes del sector

público y del exterior. Por consiguiente, consideramos a la R.F.D. por persona como el índice más representativo para evaluar las desigualdades relativas de renta entre las distintas provincias.

La evolución de la posición relativa de las provincias castellano leonesas en el ranking nacional durante el período 1.967-1.987 se recoge en el cuadro núm. 14.

CUADRO NUM. 14.

Posición de las provincias castellano leonesas en el ranking nacional en relación con la Renta Familiar Disponible per cápita (R.F.D.) entre 1.967-1.987

	Variación					
	1967	1975	1981	1987	1976/87	1981/87
Avila	41	42	34	37	+4	-3
Burgos	18	22	35	16	+2	+19
León	21	26	22	23	-2	-1
Palencia	20	23	29	19	+1	+10
Salamanca	29	38	33	34	-5	-1
Segovia	26	19	31	25	+1	+6
Soria	24	21	45	33	-9	+12
Valladolid	13	12	18	20	-7	-2
Zamora	22	40	42	41	-19	+1

Fuente: Elaboración Propia a partir de los datos de la "Renta Nacional de España". B.B.V.

Tan sólo tres provincias de las nueve con que cuenta Castilla-León durante estos últimos veinte años (1.967-1.987) mejoran su posición. Estas son las de Avila que pasa de la posición 41 en 1.967 a la 37 en 1.987, ganando 4 posiciones; Burgos que evoluciona del puesto 18 al 16, subiendo 2 lugares y Palencia y Segovia que ganan una posición, pasando del puesto 20 al 19 y del 26 al 25 del ranking nacional.

Las provincias que experimentan un descenso destacados son las de Zamora que pasa del puesto 22 al 41, perdiendo 19 lugares; Soria que retrocede del 24 al 33, descendiendo 9 posiciones; y Valladolid que pasa del 13 al 20 cediendo 7 puestos. Las restantes provincias muestran descensos más atenuados como Salamanca que pierde 5 lugares (pasa del puesto 29 al 34) y León que tan sólo cede 2 lugares en el ranking nacional bajado del 21 al 23. Por tanto, se comprueba como en estos últimos años veinte años la mayoría de las provincias castellano leonesas, a pesar de su baja posición en 1.967, han perdido posiciones en el conjunto nacional.

### 3. CONCLUSIONES

Sintetizando todo lo anteriormente expuesto, comprobamos como el modelo de crecimiento demográfico de la Comunidad Autónoma de Castilla-León se caracteriza por un descenso paulativo de su población a partir de la década de los sesenta y su consiguiente pérdida de peso en el conjunto de la población nacional, que se situaba en 1.991 en el 6,6%, a pesar de detentar

la quinta parte del territorio nacional. Su distribución por el territorio regional es muy heterogénea, ya que cuatro provincias (Burgos, León, Salamanca y Valladolid) aglutinan el 60% de la población. La progresiva pérdida de población ha originado verdaderos semidesiertos interiores. En contraposición se asiste a un fuerte proceso de metropolización de la población que tiende a concentrarse en las capitales de provincias, especialmente en Valladolid, que en la actualidad posee más del 65 % de la población de la provincia. Esto origina un modelo de crecimiento demográfico de concentración (en las capitales) y despoblación (resto de la provincia) que produce grandes desequilibrios territoriales que dificultan seriamente un crecimiento endógeno y estable. El modelo de crecimiento económico de la región está muy condicionado por el sector agropecuario, tanto por su participación en la estructura productiva como por su evolución errática, debido a cuestiones climáticas. Cuando el sector agropecuario registra crecimientos sensiblemente inferiores al de resto de los sectores, el P.I.B. regional tiene mayores dificultades para lograr registros de crecimiento del P.I.B. similares a la media nacional. Castilla-León posee una insignificante participación en el P.I.B. nacional (5,7 % en 1.991) si se la compara con su gran territorio, el cual representa el 18,6 % de España. Durante estas tres últimas décadas Castilla-León ha seguido perdiendo participación en el P.I.B. nacional, pasando del 8,4 % en la década de los 50 al 5,7 % en la de los 80. En cuanto a su crecimiento económico, medido en tasa anual acumulativa de su P.I.B. durante el sexenio 1.985-1.991, se sitúa por debajo de la media española, con lo cual ha crecido menos que otras regiones, por tanto, se han agrandado las diferencias económicas entre ésta y las regiones más desarrolladas. Asimismo el crecimiento económico durante esta etapa de bonanza ha sido muy heterogéneo entre las nueve provincias que configuran su territorio. Por consiguiente, el modelo de crecimiento económico, que se ha desarrollado en estas tres últimas décadas, es regresivo y arcaico, basado fundamentalmente en sectores tradicionales, lo que ha llevado a que en la región se produzcan grandes desequilibrios socioeconómicos. Todo ello ha imposibilitado un crecimiento endógeno y sostenido, lo ha agrandado las diferencias entre Castilla-León y las regiones más desarrolladas del Estado Español.

#### 4. BIBLIOGRAFIA

- ALONSO FERNANDEZ, J.: La nueva situación regional. Síntesis, 1.990.
- BIELZA DE ORY, Vicente (Coord.): Territorio y Sociedad en España. Taurus, 1.989.
- CUADRADO ROURA, J. R. (Dir.): El crecimiento regional español ante la integración europea. Instituto de Estudios Prospectiva, 1.990.

FUNDACION FONDO PARA LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL:  
"Papeles de Economía", nums. 34, 35, 45 y 51. Conferación de  
Cajas de Ahorros.

GARCIA DELGADO, J.(Coord.): España-Económica. Espasa Calpe,  
1.988.

VIIAVERDE CASTRO, J.: Los desequilibrios regionales en España.  
Instituto de Estudios Económicos, 1.992.